

Reflexión final

A lo largo de este semestre, la asignatura de algoritmia ha representado para mí un proceso profundamente enriquecedor. Al iniciar la materia no tenía conocimientos previos de programación y, en consecuencia, muchos de los conceptos iniciales me resultaron completamente nuevos. Sin embargo, al revisar mi progreso y comparar lo que sabía al comienzo con lo que soy capaz de realizar ahora, siento un genuino orgullo por mi crecimiento.

En la elaboración de mis algoritmos representativos decidí incluir una combinación entre los temas más complejos (como matrices, vectores y bucles) y los más básicos (como algoritmos secuenciales y condicionales). Considero que esta selección refleja de manera fiel la evolución de mis habilidades: simboliza el contraste entre mi dificultad inicial ante ejercicios sencillos y la capacidad actual de resolver problemas que requieren un nivel mayor de análisis y estructuración. Este avance personal ha sido una evidencia clara de que, con constancia y práctica, es posible comprender y dominar áreas que en un principio pueden parecer muy complicadas.

Reconozco que aún tengo un largo camino por recorrer, ya que la programación es un campo amplio y desafiante. No obstante, esta asignatura me proporcionó herramientas fundamentales que sé que serán de gran utilidad en los próximos semestres. Además, despertó en mí un mayor interés por seguir aprendiendo de manera autónoma, explorar nuevos lenguajes y fortalecer mis bases lógicas y computacionales.

Finalmente, quisiera agradecer al profesor, pues el acompañó al grupo durante todo este proceso, guiándonos paso a paso incluso en los temas más difíciles. Su disposición para explicar los contenidos desde lo más sencillo fue clave para que mi proceso de aprendizaje fuera exitoso.